

# TEXTILES ARQUEOLOGICOS DEL BAJO RIO SAN JORGE

MARIANNE CARDALE DE SCHRIMPF

En el año 1974, durante una temporada de terreno en la región baja del río San Jorge, las investigadoras Ana María Falchetti y Juanita Sáenz O., tuvieron la oportunidad de observar una colección de piezas, que según los guaqueros, habían sido descubiertas poco antes en un cementerio de túmulos en la hacienda El Japón, Municipio de San Marcos, Departamento de Sucre. Entre las piezas, existían 2 fragmentos de telas que posteriormente fueron donadas por su dueño al Museo del Oro. Una de ellas (M.O.T.S. 3) fue ilustrada por Plazas y Falchetti (1981, Lám. XXVII). Parecen ser las únicas telas de esta zona que han llegado a un museo, aunque existen rumores sobre otros tejidos que han sido encontrados ocasionalmente por particulares y vendidos en el exterior.

Según sus descubridores, el textil simple (M.O.T.S. 4) provenía de un túmulo con varios entierros colocados sobre lajas de piedra, junto con piezas de oro. Una muestra de carbón procedente del mismo túmulo, recogida por los guaqueros, dio una fecha en el laboratorio del IAN de  $450 \pm 90$  d. C.<sup>1</sup>. El textil decorado (M.O.T.S. 3) fue encontrado en otro túmulo no identificado pero según parece del mismo cementerio (Falchetti, 1976).

Posteriormente, en el año 1975 las piezas de oro procedentes de este cementerio, fueron adquiridas por el Museo del Oro (Nos. 23959-24231). Aunque es probable que los guaqueros mezclaran los lotes de varios túmulos, todo el oro es muy característico del estilo conocido como "Sinú". El oro hallado en este cementerio pertenece a la tradición de los constructores del inmenso sistema de canales que cubre la zona (Plazas y Falchetti, 1981). Esta ocupación se remonta por lo menos al siglo noveno antes de Cristo y continúa hasta finales del primer milenio de nuestra era, cuando se registra un abandono progresivo de la zona (Plazas et al, este volumen). No sabemos exactamente cuándo comenzó la orfebrería, aunque Plazas y Falchetti consideran probable que su auge ocurrió entre el 500 y 1000 después de Cristo.

No es claro por qué sobrevivieron estos textiles: los túmulos se encuentran en una zona anegadiza y permanecen seis meses del año bajo el agua. Este cambio extremo constante entre medio año saturado

1. Desafortunadamente las fechas del IAN (Instituto de Asuntos Nucleares, Bogotá) no siempre concuerdan con los resultados obtenidos por otros laboratorios.

y medio año seco, parece lo menos propicio para conservar tejidos. Cuando el textil del túmulo No. 3 fue visto por primera vez, pocos días después de haber sido excavado, estaba todavía bastante húmedo. Es posible que con la construcción del túmulo se creara debajo de él un ambiente más constante, apto para su conservación.

### M.O.T.S. 3 (Lámina 1)

El textil consiste en un fondo en tejido liso con cara de urdimbre elaborada en rojo, con tres listas multicolores que llevan complejos

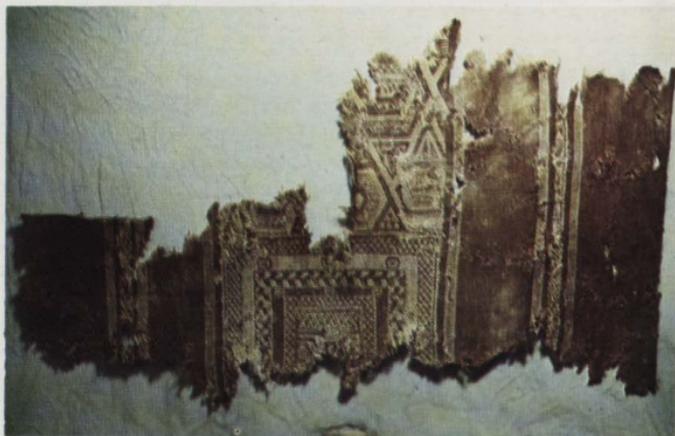


Lámina 1. Museo del Oro, T.S.3. 73.5 x 42.0 cm. Diseño elaborado con urdimbres complementarias.

diseños geométricos. Dos de las listas son delgadas y están colocadas a cada lado de un ancho panel central. La técnica de urdimbres complementarias utilizada para estas listas, permite que el diseño sea idéntico sobre ambas superficies del textil, siendo la única diferencia la inversión de los colores. Es decir, en las zonas del diseño donde el rojo predomina sobre una cara, el color crema predomina sobre la cara opuesta<sup>2</sup>. La fibra utilizada es algodón.

Se conservan ambas orillas laterales y el textil mide 73,5 centímetros de ancho; actualmente mide 42,0 centímetros de largo, pero como no se conservan las orillas terminales no se pudo determinar el largo original.

Se utilizaron tres colores: crema (cf. Munsell 10YR 8/3; probablemente el color natural de la fibra), un rojo ya muy desteñido (que se aproxima al color 10R 5/6) y un marrón (cf. 7,5YR 5/4) el cual a veces se distingue difícilmente del rojo desteñido. Parece que la tinta marrón tiende a descomponer la fibra con el resultado que en algunas zonas del tejido, estos hilos ya desaparecieron. Se utilizó principalmente en las listas delgadas, las cuales son una combinación de marrón y crema. En la zona central se encuentra en tres zonas anchas que alternan con dos zonas rojas. Las zonas de color marrón abarcan los tres marcos o rectángulos exteriores del diseño y una lista o franja en el centro.

2. En la terminología de Emery (1966, 150 ff) y de Rowe (1977, 67 ff), se trata de un "complementary-warp weave with three-span floats in alternating alignment" y "3/1 horizontal color change. Generally 3-span floats are used for the diagonals".

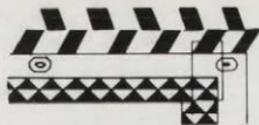


Figura 1: M.O.T.S. Núm. 3. Detalle de la estructura del tejido con urdimbres complementarias de dos colores. Esta técnica permite que el diseño sea idéntico sobre ambas superficies del textil, siendo la única diferencia la inversión de los colores.



Tanto la urdimbre como la trama fueron torcidas en sentido S (sin retorsión). Las urdimbres rojas y marrones se utilizaron sencillas (16 por centímetro). En las zonas con urdimbres complementarias, las de color crema se utilizan en parejas ( $9\frac{1}{2}$  parejas por centímetro), mientras que en las orillas de las listas de tejido liso, estas urdimbres se utilizaron sencillas. Las dos tramas son de color rojo (8 por centímetro).

Aunque la distribución de las listas o franjas sobre el fondo rojo es simétrica, hay pequeñas diferencias generalmente de uno a dos milímetros entre una determinada lista y su compañera del lado opuesto, lo cual sugiere que midieron el ancho aproximadamente, tal vez con el dedo o algún palito en vez de contar los hilos. Mientras que en cinco de las seis listas angostas verticales alternan una urdimbre marrón con una pareja de urdimbres de color crema, en la lista situada inmediatamente al lado derecho de la zona central del diseño, el orden es irregular<sup>3</sup> lo cual parece indicar un error durante el proceso de urdir.

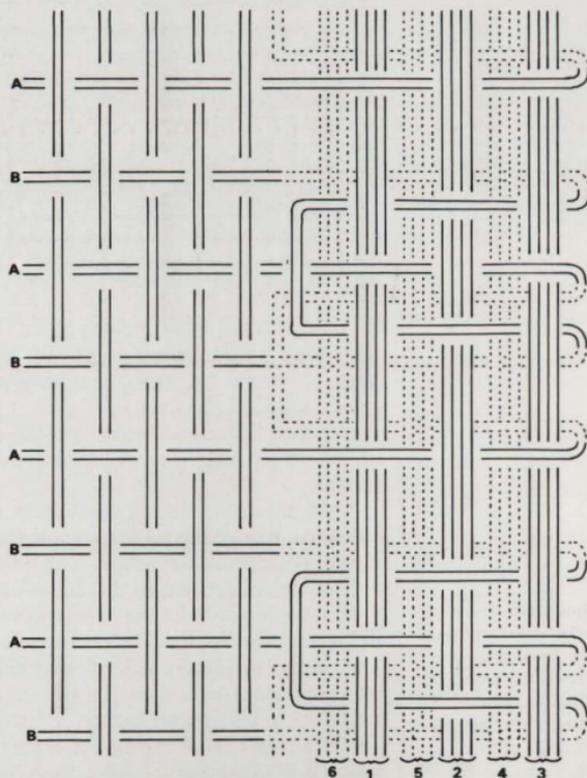
El sistema empleado para tejer las zonas con diseño se ilustra en la figura 1. El uso de las urdimbres de color crema en parejas es necesario

3. 4 urdimbres de color crema, 1 de color marrón, 3 crema, 1 marrón, 2 crema, 1 marrón, 3 crema, 2 marrón, 1 crema, 1 marrón, 2 crema, 1 marrón, 2 crema, 1 marrón, 5 crema.

para tapar bien la trama que es de color rojo, mientras que en las zonas rojas las urdumbres de color rojo alcanzan perfectamente a tapar la trama a pesar de ser utilizadas siempre sencillas, por ser del mismo color. Sin embargo, no tienen el mismo éxito en tapar las parejas de urdumbres de color crema, lo cual sugiere que si el tejido tenía un derecho, este fue la superficie sobre la cual predominan los elementos de color crema. Además las zonas con la urdimbre en parejas son las más gruesas y dan una ligera impresión de bajo relieve al tejido. En ciertos puntos del diseño se encuentran algunos hilos de urdimbre transpuestos, pero por lo general el tejido fue elaborado con mucho cuidado.

Los orillos laterales son tubulares, uno de ellos elaborado con seis pares de urdumbres de color crema y el otro con ocho urdumbres rojas sencillas (figura 2). Este tipo de orillo se encuentra todavía hoy en día entre varios grupos indígenas del norte de Colombia, como los Guajiros, los grupos de la Sierra Nevada de Santa Marta y los Yukos de la Sierra de Perijá. Es un orillo muy resistente y duradero. Su técnica de elaboración está descrita en Cardale 1985, figuras L, LI, LXXV y CXII.

Figura 2: M.O.T.S. Núm. 3.  
Detalle de la estructura del  
orillo.





**M.O.T.S. 4 (Lámina 2).**

Lámina 2. Museo del Oro.  
T.S. 4, 71 x 62 cm.

Fragmento de una tela en tejido liso que mide actualmente 71 centímetros de largo por 62 centímetros de ancho. No se conserva ningún orillo y por lo tanto no se pueden calcular sus dimensiones originales.

La tela tiene cara de urdimbre y la decoración consiste en listas de uno o dos colores sobre un fondo rojo (cf. 10R 3/6). Actualmente se conservan tres listas y parte de una cuarta, dispuestas en forma aproximadamente simétrica a cada lado de la más angosta, localizada en el centro, que mide 0.4 centímetros. Son de color crema (generalmente 10YR 8/3) probablemente el color natural del algodón, pero la existencia de otro color la sugieren unos espacios libres dejados probablemente por la descomposición de los hilos. Es posible que se tratara del mismo pigmento marrón que descompone los hilos como se mencionó en la descripción del textil anterior.

La dirección de torsión de los hilos es la misma que en el M.O.T.S. 3 (S, sin retorcer). El hilo de color crema es más fino que el de color rojo. Se encuentran 20 urdimbres de color crema por centímetro y solamente 13 urdimbres de color rojo por centímetro. Hay cinco tramas por centímetro que aunque rojizas, son de un tono más marrón que el de la urdimbre.

### Discusión

Detalles como los colores y la dirección de torsión del hilo son similares en los dos textiles, lo cual indica que pertenecen a una misma tradición a pesar de que el tejido M.O.T.S. 4 es liso y no conserva ningún orillo.

Llama mucho la atención el parecido entre la técnica y el diseño del tejido M.O.T.S. 3 con los tejidos Guane y Muisca de la Cordillera Oriental. El orillo tubular era muy usado entre estos dos grupos; la torsión era en S, muchas veces sin retorcer y las urdimbres se utilizaban sencillas o en parejas. Textiles con diseños tejidos con urdimbres complementarias son relativamente comunes en la región y los colores

utilizados con más frecuencia son rojo, marrón o crema (Cardale, 1986 s. f.) Además; los elementos del diseño de este tejido se encuentran tanto sobre textiles de esta zona (véase por ejemplo lámina 3 y Perdomo 1979, 158<sup>4</sup>), como sobre cerámica y volantes de huso muscas (ver por ejemplo O'Neal 1974; figuras 1 y 2. Silva, 1985); en el estado actual de nuestros conocimientos, cualquiera atribuiría una procedencia Muisca o Guane a los dos textiles objeto de este análisis.

Como el textil no fue excavado en presencia de un arqueólogo, no se puede descartar del todo la posibilidad de que su procedencia sea otra. Sin embargo, como el textil estaba recién sacado y además fue obsequiado al Museo, parece muy poco probable. Además los textiles encontrados en la Cordillera Oriental se conservan casi siempre bajo condiciones secas como son las cuevas de Santander, mientras que como ya mencionamos, este tejido estaba notablemente húmedo.

La posibilidad de que se trate de una pieza de intercambio es sumamente interesante, dada la fama que tenían los textiles Muisca y Guanes y la gran zona de intercambio que mencionan los cronistas. Junto con la sal, las mantas eran los principales productos de intercambio de los Muisca. En el siglo XVI, los españoles vieron comerciar mantas del altiplano en la zona de Neiva al sur (Simón, 4a. Noticia, Ca. IX) y al pie de la Sierra del Opón al norte (Castellanos, Elegía IV, Canto 4o.; 6a. edición de 1955, Tomo II, p. 479). No conozco evidencia histórica de contacto entre la zona Muisca y Guane con la del río San Jorge y hasta el momento hace falta también evidencia arqueológica

4. Este tejido, del cual Perdomo presenta un detalle, conserva en otra zona un diseño con rectángulos concéntricos casi idéntico al textil descrito aquí. Al igual que éste, tiene rectángulos con un relleno de triángulos, los cuales alternan con otros rectángulos lisos que llevan motivos hexagonales en las esquinas y que bordean una zona central con diseños más complejos. Se encuentra actualmente en el Museo Nacional. Desafortunadamente, el único número que lleva es 220, lo cual no concuerda con el sistema de catalogación utilizado actualmente. Un porcentaje alto de los textiles del Museo Nacional fueron conseguidos por Justus Wolfran Schottelius. Fueron descubiertos en el año 1939 en la "Cueva de los indios", Mesa de los Santos, Santander (Schottelius, 1946). Según la información que muy amablemente me proporcionaron el Dr. Duque Gómez y la Sra. Edith Jiménez de Muñoz, quienes trabajaron con las colecciones de aquella época, este tejido del Museo Nacional también viene, casi sin duda, de la "Cueva de los indios".

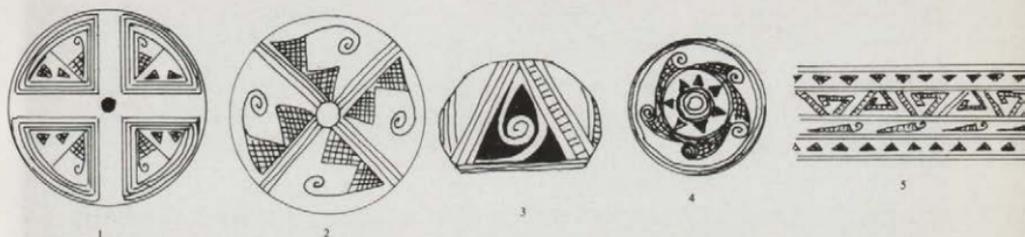


Lámina 3. Tela tejida con urdimbres complementarias. Mesa de los Santos, 40 x 29 cms. Colección particular.

corroborativa. Sin embargo, las telas son muy fáciles de transportar y han sido, en todas las épocas de la historia uno de los elementos con los cuales más se ha comerciado. Basta pensar en la antigua "Ruta de la seda" por la cual tejidos de seda cruzaron medio mundo en su viaje desde la China hasta el occidente.

Por el momento no se conoce suficiente sobre los tejidos de la Cordillera Oriental para asignarles fechas dentro del período Muisca o Guane. Se cree que estos períodos empiezan alrededor del siglo IX después de Cristo. En el estado actual de nuestros conocimientos, solamente podemos decir que la cronología tampoco excluye la posibilidad de que los tejidos del Bajo San Jorge hicieron, en aquella época, el largo viaje desde la Cordillera Oriental.

Figura 3: Volantes de huso muisca con diseños a base de triángulos y triángulos con ganchos. Núm. 1: Suba, dm, aprox. 9 cm. (O'Neil, 1974); Núms. 2, 3: sin procedencia, (Silva n.f.); Núms. 4, 5: Soacha (Reichel-Dolmatoff, 1943).



#### BIBLIOGRAFIA

Cardale de Schrimpf, Marianne. *Techniques of Hand-weaving and allied Arts in Colombia*. Doctoral thesis for the University of Oxford. University Microfilms International, Ann Arbor, 1972.

———. Painted Textiles from Caves in the Eastern Cordillera, Colombia. *The Junius B. Bird Conference on Andean Textiles*, April 7th and 8th, 1984. Washington, 1986.

———. *Textiles arqueológicos en el Museo Casa de Bolívar, Bucaramanga*. Informe presentado a la Fundación de Investigaciones Arqueológicas, Banco de la República, Bogotá. s. f.

Castellanos, Juan de. *Elegías de varones ilustres de Indias*. Edición de la Presidencia de Colombia. Editorial A. B. C., Bogotá. 1955.

Emery, Erene. *The Primary Structure of Fabrics*. The Textile Museum, Washington. 399 pp. 1966.

Falchetti, Ana María. *The Goldwork of the Sinu Region, Northern Colombia*. M. Phil. Dissertation. University of London. Institute of Archaeology (Inédito).

Munsell Soil Color Chart. Baltimore. 1975.

O'Neil, Dennis. Manufacturing Techniques of Chibcha Spindle Whorls. *Man*, n. s., Vol. IX, No. 3, 480-484.

Perdomo, Lucía Rojas de. *Manual de Arqueología Colombiana*. Carlos Valencia Editores, Bogotá. 388 pp. 1979.

Plazas, Clemencia y Ana María Falchetti. *Asentamientos prehispánicos en el Bajo río San Jorge*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República, Bogotá. 1981.

Reichel-Dolmatoff, Gerardo. Apuntes arqueológicos de Soacha. *Revista del Instituto Etnológico*, I, 1, 15-25, Bogotá. 1943.

Schottelius, Justus W. Arqueología de la Mesa de los Santos. *Boletín de Arqueología*, III, julio-septiembre, 213-226. Bogotá. 1946.

Silva Montaña, Victoria Margarita. *Clasificación y análisis de los volantes de huso muisca*. Tesis sin publicar. Universidad Nacional, Bogotá. 1985.

Simón, Fray Pedro. *Noticias históricas de las conquistas de tierra firme en las Indias Occidentales*. Biblioteca Banco Popular, Vols. 103-108. Bogotá. 1981.